

PS: LA CONNIVENCIA Y LOS NECESARIOS ACUERDOS DE LA IZQUIERDA.

Aunque las preocupaciones de hoy deben ir por un camino de “altura de miras”, no es fácil evitar “salirle al paso” a temas que plantean los que han “privatizado” al PSCH. Y eso se debe a que se desarrollan acciones que definen claramente los pasos de individuos que dirigen el partido, y frente a los cuales no hay por dónde perderse. A la simulación y connivencia del PSCH con el Gobierno y la derecha – que dio comienzo inmediatamente después de ser sustituida la dictadura-- se suma ahora la impunidad plasmada en las reuniones de Comité Central --pleno le dicen-- y otras varias que no es el caso definir con precisión. Durante estas reuniones no se abordaron –ni se abordarán, ni menos se “sancionará” a sus consecuentes— temas centrales y sustanciales que definen el futuro de los trabajadores chilenos. Basta considerar “una perla” –la que nos permite conocer el actuar de la dirigencia pues, a confesión y acción de parte, relevo de pruebas-- del discurso del presidente del PSCH Diputado Osvaldo Andrade Lara en el llamado “III Pleno del Comité Central”, el 8 de diciembre 2011, el cual a la letra afirma:

“... el proceso que lideraba con singular éxito y respaldo popular nuestra compañera Michelle Bachelet, quedó en suspenso. No se trataba de cualquier proceso ni de cualquier gestión. Se trataba, ni más ni menos, que de un proceso de re-abrir temas y políticas cerradas por mucho tiempo en el país. Se trataba de dar un giro histórico desde la matriz ultra neoliberal que impuso la dictadura... hacia una matriz solidaria, una matriz genuinamente progresista y socialdemócrata; hacia un Estado que no abandona a su gente para que se rasque con sus propias uñas, sino que coloca al centro de su accionar valores como la solidaridad y la igualdad. ¿Perdimos porque el pueblo rechazaba este camino?, creo que no. Creo que el pueblo valora que la protección social y la igualdad sean hoy parte del acervo colectivo de nuestra nación y, aún más, desean que se extienda y profundice”.

Hasta donde es posible apreciar nadie ha visto “dar un giro histórico desde la matriz ultra neoliberal” que impuso la dictadura. Lo que la Concertación hizo en los años que disfrutó del poder fue realizar sólo “lo autorizado”. Lo que, evidentemente fue nada, o menos que nada para los trabajadores que continúan pagando la factura. Se asegura que se ha intentado realizar el giro hacia la social democracia, y otros temas sorprendentes que llaman la atención, lo cual merece al menos plantearse algunas interrogantes, ¿cuándo el pueblo socialista autorizó legítimamente al PS para que caminara por los pasos caducos de tal propuesta pseudo reformista?, ¿Qué pudo ofrecer la social democracia a los países de América Latina?, ¿Por qué esta siendo desmantelada en Europa la obra de tal propuesta, que es el estado de bienestar?, ¿De qué sociedad de igualdad está hablando el Presidente del PS, si Chile vive dividido en el “mundo de los negros y de los blancos” como la Sudáfrica del pasado? Esto muestra lo desubicados o muy bien ubicados que están los señores que controlan la dirección. ¿Acaso no fue el Congreso de los EEUU el que abrió los temas y políticas “cerradas”? ¿Qué más les están ofreciendo hoy las transnacionales por tratar de “engrupirse” a los chilenos nuevamente? ¿Cuál es la tarea que deben cumplir hoy los auténticos socialistas que son los que han hecho flamear los flecos de dignidad que quedan? ¿Qué proceso de avance dejó inconcluso la señora Bachelet? Perdieron: perdieron porque “los Dioses ciegan a quienes desean perder”, y todo indica que los Dioses querían perder a los Señores de la concertación. El pueblo se dio cuenta de la traición, y que nada alentador puede esperar de semejantes dirigentes, más que obsecuencia, y menos de lo mismo. Y una última pregunta: ¿es que acaso no estamos en presencia de un fraudulento símil de gobierno de “unidad nacional” o algo parecido, y en donde como, somos todos chilenos, “echémosle para adelante no más “.

Las respuestas a estas preguntas se encontraran sin duda, cuando en el seno de una gran movilización del pueblo socialista --estén donde estén-- fuera o dentro, inicie y culmine en un gran movimiento que desemboque, tal vez en el próximo Congreso convocado, y en donde se proceda a la destitución de todos los miembros de la llamada dirección espúrea –con algunas pocas honrosas

excepciones, pues esta dirección es hija de tenebrosas maniobras realizadas en lo obscuro— y ha llevado al partido hasta donde ha llegado. Así se podrá cumplir con el propósito de poner fin a la ignominia partidaria.....en la cual todos hemos participado por acción u omisión.

Miles de chilenos y chilenas en las redes de comunicación y en otros planos como los sucesos de Magallanes han asumido iniciativas populares –como lo sucedido con los pingüinos anteriormente-- que muestran que la situación no esta tan tranquilita como quisieran los burócratas aludidos. Pero las expresiones de hartazgo colectivo no llegarán muy lejos si no van acompañadas de propuestas expresadas, por ejemplo, en un pliego petitorio concreto, y de un mínimo o mediano programa político.

Lo mismo es válido para la situación del PS. Es preciso la sustitución de la Dirección completa por socialistas comprometidos con los principios fundacionales del PS, y que sean capaces de tamaña tarea no obstante las resistencias que encontrarán y las perversas maniobras que ya deben estar cocinando los burócratas para conservar sus pequeñas –o no tan pequeñas—“granjerías” que les dejaron caer sus jefes o patrones nacionales y extranjeros cuando los “maícearon” para llevarlos a la traición.

De tal manera que nos encontramos en momentos en que la movilización civil desafía el poder dominante, pero sin lograr todavía la intensidad y las modalidades capaces de detener procesos negativos diversos para las grandes mayorías. La "cuestión ideológica y social" parece cobrar importancia decisiva. La democracia, el socialismo, la social-democracia, el social cristianismo, el capitalismo, el liberalismo, el neoliberalismo, etc., con todo y sus crisis, el Estado, la "sociedad civil", el terrorismo y las respuestas consiguientes, la legitimidad de determinadas decisiones y acciones tanto tácticas como estratégicas surgen, entre otros, como temas que reclaman definiciones claras. La significación del pasado, los cambios en las formas de producción –que han desembocado en el incremento del desempleo--, y el peso de la urgencia de la situación inmediata, así como tantas

necesidades que acosan a los trabajadores como las deudas, los DDHH y la destrucción del planeta, reciben así mismo ponderaciones diferenciadas, que a su vez influyen en los significados de aquellas definiciones.

Procesar esclarecimientos abiertos y francos de todos estos fenómenos representa una necesidad urgente. Por ello es preciso reconocer que en el amplio espectro de las oposiciones, se producen propuestas de naturaleza relativamente diferentes, formulaciones ideológicas y concepciones básicas que sustentan conductas políticas igualmente diferenciadas, constatando que existe hoy día una relativa asincronía en el pensamiento político que exige buscar los puntos de acuerdo con urgencia.

Esto es manifiesto en la inocultable pobreza ideológica de los debates --tanto entre políticos como en otras esferas, lo que constituye un gran logro de la política de desmovilización promovida por los sucesivos gobiernos de la Concertación-- así como de las dimensiones dramáticas de ellos y sus consecuencias.

Lo que se está abriendo paso es la necesidad de reconsideraciones profundas, de alcances todavía quizás no apreciados en toda su perspectiva. Avaladas o impuestas por los hechos de esa realidad objetiva, esas reconsideraciones ya en curso obligan a cambiar el marco interpretativo en el que hasta hace poco se situaba la mayoría de los análisis políticos para la acción.

De modo general se les podría referir a un conjunto de observaciones como las siguientes: una Europa en donde la idea de una socialdemocracia difiere bastante del pensamiento de Lasalle --pues hoy abrazó con entusiasmo las "buenas nuevas" del neoliberalismo, y que no obstante por estos lados del mundo se desea retrotraer la historia-- y esto, tanto en los países industrializados como en los del "tercer mundo", donde nada serio tiene la socialdemocracia que proponer para el abordaje de los problemas presentes, y sus construcciones van siendo desmanteladas.

Por otro lado tenemos a unos ex pseudo marxistas "moderados", invocadores del "pragmatismo" o en algunos casos del "realismo", y atentos a compartir la vía electoral por sus evidentes granjerías: el poder compartido con sus antiguos "enemigos de clase". Sin olvidar por cierto a los que postulan una oscura, meliflua e indefinible propuesta denominada "progresismo".

Esta situación melodramática no sólo ha significado un cambio total de sus posturas teóricas filosóficas internas –si alguna vez las tuvieron--, sino que han recurrido a una renuncia total –o los renunciaron-- a seguir postulando, pensando, viendo e interpretando el mundo desde esa visión paradigmática postulada antaño, vale decir desde la propuesta de la lucha de clases.

Avanzar en los diagnósticos a partir de constatar lo preocupante del tema, lleva a reconocer que las razones que en el siglo XIX dieron lugar al nacimiento de las propuestas ideológicas sociales como: el socialismo utópico, el marxismo, el anarquismo libertario sin olvidar al social cristianismo, hoy se exhiben --esas razones objetivas-- con mayor evidencia, urgencia y dramatismo. Así, la explotación de los hombres, mujeres y niños generada por la Revolución Industrial, produjo aquellas reacciones de producción de conocimientos y alternativas de una nueva vida social. Hoy, el neoliberalismo presentado como "modelo de desarrollo exportador" y "única alternativa", ha desembocado en un sistema y forma de producción más explotador que nunca antes en la historia del ser humano, pues no solo explota a los trabajadores sino que basa su funcionamiento óptimo en la explotación sin medida de los recursos naturales y además, hace posible sacar a los seres humanos de las labores productivas substituyéndolos por equipos automatizados o robots. De hecho el modelo de producción ha cambiado, la producción en masa o en serie es ya obsoleta y es substituida por la automatización y robotización de la producción. Es más, se propone la exigencia de la "eficiencia", trabajando básicamente para la ganancia en el corto plazo que necesariamente se transforma en un modelo que genera como necesidad ineludible la explotación despiadada de los recursos naturales.

Esto, en la promesa de un "crecimiento ilimitado", para convertir a las poblaciones del mundo en una especie de "burguesía chafa universalizada". Sin embargo, no ha reparado –o si ha reparado pero no es de su preocupación-- que ello no es posible pues los recursos disponibles en el planeta no alcanzan para esta "sociedad del derroche, no obstante chafa".

Por lo tanto, y en resumen, la dirección espúrea debió haber tenido en cuenta que: “si no se puede como se debe, no se puede”, y “si no se debe como se puede, no se debe”. Pero ello es pedirle peras al olmo o al tigre que sea vegetariano.

Ernesto Navarro Guzmán

Presidente Comunal México

En México D.F. a 20 de enero 2011.